SEÑOR,
ENSÉÑAME A ENVEJECER

¡Señor! ¡Enséñame a envejecer!
Hazme comprender que la Comunidad
no tiene la culpa si ya no me encomienda responsabilidades
ni pide mi opinión y ha llamado a otros para que ocupen mi lugar.

Aleja de mí el orgullo de la experiencia vivida
y la convicción de que soy necesario.

Que no me aferro únicamente a la ley del tiempo
mientras poco a poco me voy desprendiendo de las cosas
y me dé cuenta de que en este turnarse de tareas,
descubro una de las experiencias más interesantes de la vida
que se renueva bajo el impulso de tu Providencia.

Haz, oh Señor, que yo pueda ser útil todavía,
contribuyendo con el optimismo y la oración a la alegría
y al entusiasmo de quienes están de turno en las responsabilidades,
viviendo un estilo de vida humilde y sereno
en contacto con el mundo en continua renovación,
sin quejas sobre el pasado, convirtiendo mis sufrimientos humanos
en un don de reparación social.

Que mi retiro de la vida activa
se cumpla de una manera simple y natural
como un feliz ocaso del sol.

Perdona si solamente hoy, en la tranquilidad,
logro comprender todo lo que Tú me has amado y socorrido.
Que al menos ahora yo tenga viva y penetrante
la percepción del destino de gozo que me has preparado
y hacia el cual me has encaminado desde el primer día de mi vida.

Señor, ¡enséñame a envejecer así!

AMÉN

(Autor desconocido)

Compartimos con Uds. estas Oraciones. Muchas de ellas fueron encontradas en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los(as) creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl Te invitamos a utilizar estas oraciones sólo en tu trabajo pastoral o en tu devoción privada, por respeto a los autores de estas obras. www.inpas.cl